

Tertuliano
SOBRE EL BAUTISMO

18 *Los candidatos al bautismo*

1. Por lo demás, aquellos que tienen la función saben que el bautismo no debe ser confiado a ciegos. *Da a todo el que te pida* (Lc 6,30) se encuentra bajo un título que se refiere propiamente a la limosna. Al contrario, más bien hay que tomar en consideración: *No deis lo santo a los perros, ni echéis vuestra perla a los puercos* (Mt 7,6), y: *No impongáis fácilmente las manos ni os hagáis cómplices de los pecados ajenos* (1Tm 5,22).

2. Pero si [alguien opina lo contrario], porque Felipe ha bautizado tan pronto al eunuco, recordemos que ha intervenido una estima manifiesta y rotunda del Señor [a favor del eunuco]: el Espíritu había mandado a Felipe dirigirse hacia aquel camino, el eunuco mismo no ha sido hallado ocioso, ni como uno que desease ser bautizado de inmediato, sino, habiendo ido al Templo a orar, volcado sobre la divina Escritura (así debía ser encontrado aquel para el que Dios había enviado espontáneamente un apóstol, al que de nuevo el Espíritu mandó que se pegase a la carroza del eunuco). Un texto de la fe misma se ofrece en el momento oportuno, la invitación [a subir a la carroza] es acogida, el Señor es anunciado, la fe no se demora, el agua no se hace esperar, el apóstol, concluida la misión, es arrebatado.

3. Pero, realmente, también Pablo fue bautizado pronto [insistirá alguno]: en efecto, pronto se había dado cuenta Simón, que debía hospedarlo, de que éste había sido constituido vaso de elección: ¡la estima de Dios anuncia de antemano sus preferencias!

4. Toda petición [del bautismo] puede engañar o ser ella misma engañosa: por tanto la dilación será más provechosa según la condición y disposición de cada persona, incluso según la edad; sobre todo al menos, cuando se trata de niños. Si no es absolutamente necesario, ¿qué necesidad hay de meter en un riesgo incluso a los padrinos, puesto que ellos mismos pueden abandonar por la muerte sus promesas y ser engañados por el desarrollo de una índole mala [en el niño]?

5. Ciertamente el Señor ha dicho: *No les impedáis venir a mí* (Mt 19, 14). Vengan pues cuando crezcan, cuando aprendan, cuando sean informados sobre a qué vienen; ¡conviértanse en cristianos cuando hayan podido conocer a Cristo. ¿Por qué la edad inocente se da prisa en acudir al perdón de los pecados? Se actuará más cautamente en los asuntos seculares, para que se confíen los bienes divinos a quien no se le confían los bienes terrenos? Aprendan a pedir la salvación, ¡para que se vea que tú se la has dado a los que la piden!

6. Por una causa no menor, también a los no casados (en quienes la tentación está siempre a punto, tanto en los vírgenes a causa de su madurez, como en los viudos a causa de su vagabundeo) hay que retardarles el bautismo hasta que se casen o se hagan fuertes para la continencia. Si algunos se percatan del valor del bautismo, temerán más su recepción que su dilación: ¡la fe íntegra está segura de la salvación!